



Revista Latinoamericana de Comunicación

# Chasqui

Nº69 Marzo 2000

**Director**

Edgar Jaramillo S.

**Editor**

Luis Eladio Proaño

**Consejo Editorial**

Guadalupe Fierro

Nelson Dávila Villagómez

Lolo Echeverría

Washington Bonilla

Francisco Vivanco

Héctor Espín

**Consejo de Administración de CIESPAL**

Presidente, Víctor Hugo Olalla

Universidad Central del Ecuador

Paulina García de Larrea

Ministerio de Relaciones Exteriores

Gabriel Pazmiño,

Ministerio de Educación y Cultura

Juan Centurión,

Universidad de Guayaquil

Carlos María Ocampos, OEA

Consuelo Feraud, UNESCO

Luis Espinoza, FENAPE

Flora Proaño, UNP

Washington Bonilla, AER

**Asistente de Edición**

Eugenia Avalos

**Corrección de Texto**

Manuel Mesa

**Portada, maquetación e ilustración**

garabato@uio.satnet.net

**Impreso**

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Chasqui es una publicación de CIESPAL

Apartado 17-01-584

Quito Ecuador

Telf.: (593-2) 506 149 - 544 624

Fax (593-2) 502 487

e-mail: chasqui@ciespal.org.ec

<http://www.comunica.org/chasqui>

Registro M.I.T., S.P.I.027

ISSN 13901079

Los artículos firmados no expresan necesariamente  
la opinión de CIESPAL

Se permite su reproducción siempre  
y cuando se cite la fuente y se envíen  
dos ejemplares a Chasqui.



## OPINIÓN

- 4 **PRENSA CORRUPCIÓN Y PODER**  
Lolo Echeverría

## ENSAYOS

- 10 CINE  
**TODO SOBRE ALMODÓVAR**  
Juan Fernando Jaramillo
- 16 CINE  
**ECUADOR Y AMÉRICA LATINA  
¿ES SU CINE ESCASO Y DE MALA CALIDAD?**  
Sebastián Cordero
- 22 PERIODISMO  
**EL PERIODISTA CORRUPTO**  
Enrique Roldós
- 28 IMAGEN ELECTORAL  
**NUEVA IMAGEN ELECTORAL EN CHILE:  
Campaña de Lagos y Lavín**  
Jacobo Velasco
- 36 TELEVISIÓN  
**VERIFICADORAS DE AUDIENCIA:  
¿Son confiables los estudios de sintonía?**  
Sergio Gaete
- 42 RADIO  
**LA LUNA: Una experiencia radial en la caída de Mahuad**  
Paco Velasco
- 48 SOFTWARE  
**WINDOWS ME: un sistema operativo mejorado**  
Carmen Alicia Fernández
- 54 DERECHO  
**AUTORREGULACIÓN DEL PERIODISMO:  
Por qué se opone el Estado Mexicano  
a la reglamentación del derecho a la información.**  
Javier Esteinou
- 62 LENGUAJE  
**ERRORES EN EL LENGUAJE PERIODISTICO**  
Simón Espinosa



## ACTIVIDADES CIESPAL

- 66 Lo que pasó y lo que vendrá

**Juan Jacobo Velasco**  
Periodista ecuatoriano

Parte crucial de ese fenómeno es el enfoque que desde la segunda parte de los noventa ha tomado la derecha en el ámbito proselitista. Y dentro de ese viraje, el eje se ha centrado en la concepción de una política "de logros" impulsada por el mentor de este cambio, el ex-alcalde de la comuna de Las Condes y ex-candidato presidencial de las recientes elecciones, Joaquín Lavín. Con una dinámica menos política y más administrativa, que se centra en la concreción de obras y, sobre todo, en su difusión, Lavín trató de forjarse la imagen del ejecutor que lleva a cabo lo que consensualmente desean los ciudadanos. Así, por lo menos, se proyectó a través de las ruedas de prensa convocadas para cada inauguración y lanzamiento de propuestas que generó como jefe de cabildo. Pero lo más impactante en términos de esa estrategia, fue el sistema de "consultas comunales", una especie de referéndum local que brindó a los ciudadanos la oportunidad de opinar acerca de decisiones administrativas, como la construcción de parques,

# Nueva Imagen Electoral en Chile

## Campañas de Lagos y Lavín

**A partir del año 2000, como si se tratara de una renovación cronológicamente programada, la forma de hacer política en Chile no sería la misma. Esa es la gran conclusión a la que llegó el conglomerado social chileno luego de las últimas elecciones, las que demostraron que los mecanismos de mercado que han operado en el país durante las últimas dos décadas han influido de manera decisiva en el comportamiento electoral de la ciudadanía**

centros comunales, etcétera.

El resultado fue la reelección de Lavín como alcalde de la comuna -uno de los municipios más ricos de Chile- con más del 70% de los votantes. Su éxito fue muy persuasivo para su partido, la Unión Demócrata Independiente (UDI), el ala más conservadora de la derecha chilena, que adoptó su estrategia para la campaña parlamentaria de 1997. Los candidatos se presentaron con una imagen más ejecutora que política, repitiendo mensajes claros y sencillos y, sobre todo, apareciendo al lado de Lavín como apadrinador de su futura gestión. Dado el esquema de representación chileno, en el que existe un sistema bipartidista, es decir, hay una garantía de que tanto la derecha como la centro-izquierda alcancen una representación. Esto obliga a los partidos definidos en una u otra línea a agruparse y a postular candidaturas acordadas en conjunto. Nuevamente la estrategia fue exitosa porque la UDI logró romper la hegemonía de sus socios más liberales, Renovación Nacional (RN), para aumentar de manera considerable su participación tanto en el Senado como en la Cámara de Diputados.



**IMAGEN ELECTORAL**  
Juan Jacobo Velasco

Arriba simpatizantes de Lagos. Abajo simpatizantes de Lavín



## El enfoque de la Concertación

Por su lado, la Concertación, como se denomina a la coalición que agrupa a demócrata cristianos, socialdemócratas y socialistas, también experimentó un cambio importante en su composición en dichas parlamentarias. Por primera vez desde el retorno a la democracia en 1990, las dos facciones de izquierda de la alianza, el Partido por la Democracia (PPD) y el Partido Socialista (PS), en conjunto alcanzaban una votación mayor que la Democracia Cristiana (DC), el partido que había liderado la Concertación y al que pertenecían los dos presidentes elegidos durante la vuelta a la democracia. Esto generaba un claro indicio en las huestes gobiernistas de la necesidad de un cambio, tanto en el enfoque como en el discurso y, a la vez, impulsaba las aspiraciones presidenciales del socialista Ricardo Lagos, líder natural de la izquierda concertacionista. Los nuevos patrones llevaron a que el candidato oficialista se dirimiera, por primera vez, a través de un proceso de primarias universales en las que podía participar cualquier ciudadano simpatizante de la alianza. Lagos utilizó un mensaje de cambio, haciendo énfasis en la necesidad de políticas sociales más progresistas, especialmente en el campo de la salud y la educación. Como referente tenía su exitosa experiencia como ministro de las carteras de Educación y Obras Públicas durante los gobiernos de Patricio Alwyn y Eduardo Frei, respectivamente. Su contrincante, Andrés Zaldívar (DC), fundamentó su discurso en los éxitos del gobierno bajo la égida democristiana y en una imagen más conciliadora que la de Lagos, lo que le permitió llegar a ser, primero senador y, posteriormente, Presidente del Senado. El resultado obtenido a mediados de 1999, luego de tres meses de campaña a nivel nacional, fue una victoria aplastante de Lagos, quien obtuvo el doble de la votación que Zaldívar y se consolidó como líder de la alianza, además de generar la percepción de su casi segura victoria para las elecciones de diciembre.

## Las "Caravanas de Cambio" de Lavín

Con ese panorama, el futuro político de Joaquín Lavín parecía sellado, pues tenía la difícil misión de vencer a una Concertación que se mostraba unida luego de las primarias y, además, debía recuperar el terreno perdido frente a Lagos. Sin embargo, lejos de amedrentarse, diseñó su campaña extrapolando su concepción política desde el ámbito local al nacional. Decidió llevar el mismo mensaje concretista a todos los rincones del país, para lo cual empezó anticipadamente su participación proselitista recorriendo Chile a través de las denominadas "Caravanas del Cambio". La frase anticipaba el eje central de su campaña, porque deseaba mostrar una dimensión totalmente distinta de hacer política. Visualmente se presentaba más como un candidato a la directiva de un colegio que a la primera magistratura, con una comparsa que tocaba batucada en concentraciones repletas de jóvenes, llenas de los colores azul, rojo y blanco chilenos que engalanaban los camiones y las largas piernas de los zanqueros que encabezaban sus desfiles. Por un lapso de dos meses, Lavín se dedicó a estrechar manos, a bailar con las amas de casa más humildes, a fotografiarse con cuanto transeúnte asomaba en sus mítines, lo que generó una percepción totalmente contraria a la de una "derecha reaccionaria".

**Por primera vez desde el retorno a la democracia en 1990, las dos facciones de izquierda de la alianza, el Partido por la Democracia (PPD) y el Partido Socialista (PS), en conjunto alcanzaban una votación mayor que la Democracia Cristiana (DC)**

Adicionalmente adoptó una postura muy acorde al Chile de hoy: escuchar y responder al mercado. No en vano, al inicio del proceso electoral, mostraba un gráfico de barras en el que aparecían los principales problemas según los chilenos. Los más importantes: desempleo y seguridad pública. Los menos importantes: reformas constitucionales y reestructuración del Esta-



do. Dándole la vuelta al gráfico, Lavín señalaba que la clase política tradicional daba prioridad a lo menos importante para la gente, mientras que él veía el gráfico en su verdadera dimensión, asegurando luchar por solucionar lo más urgente. Esta primera etapa significó la aproximación del candidato, sin otro recurso que la publicidad que obtenía de la prensa que reportaba sus visitas y grababa sus comentarios, los que se apreciaban meditados por su claridad y concreción.

### El manejo de la "imagen"

En octubre la campaña arrancaba oficialmente, con los dos contendientes exponiendo de manera creciente el grueso de sus propuestas. Adicionalmente, cuatro candidatos, representando posturas más alternativas (comunistas, humanistas, ecologistas, centristas) participaron con campañas mo-

destas en términos de los recursos de que disponían, pero interesantes en cuanto al tratamiento de los temas en los que centraron sus discursos, especialmente en la parte de medio ambiente y protección social. Por su parte, si bien en el contexto general Lavín y Lagos tenían más puntos coincidentes que discordantes, las aparentes similitudes eran más superficiales que medulares. Esta característica fue la que marcó sus mensajes y sus campañas en la primera vuelta.

Lagos trató de mostrar una imagen de estadista, la que si bien había sido forjada a través de sus ejecutorias ministeriales, debía refrendarse con su visión global del país y sus soluciones. Durante la franja electoral (espacio televisivo en el que todos los candidatos tienen derecho a exponer sus spots al mismo tiempo que los demás) fue pormenorizando en el tratamiento de los temas que le competen al Gobierno, en concordancia con su propio

discurso, que se percibía extenso y hasta cierto punto tortuoso porque concatenaba muchas ideas que para la generalidad de los electores eran difíciles de percibir como una totalidad. Además implementó más de cinco frases como cuñas, lo que empeoraba el acercamiento al contenido de su propuesta a la hora de publicitarla.

## **Los dos candidatos tocaron marginalmente un tema que en apariencia iba a incidir en las elecciones: la detención de Pinochet en Inglaterra**



Una de sus debilidades era la percepción de la opinión pública de ser un hombre de carácter poco conciliador y, hasta cierto punto, prepotente. Esto empezó el día que emplazó a Pinochet de manera desafiante en un programa de televisión, en plena dictadura. Si bien una parte del público lo consideró valiente, dentro del espíritu conservador y de bajo perfil característicos de los chilenos, su acción fue considerada muy beligerante. Esta imagen la suavizó con una actitud más contemporizadora en sus entrevistas y discursos, lo que unido a la permanente compañía de su esposa y su hija, consiguió disminuir los temores de un mandatario poco afecto al diálogo.

De su lado, Lavín proyectó un esquema de campaña en el que la imagen fue el punto central. Nunca se apartó de un guión que se podría sintetizar en tres aspectos:

1. Su discurso respondía punto por punto a las exigencias del "mercado": seguridad ciudadana,

trabajo, dureza con la delincuencia, salud y crecimiento económico. Su mensaje era simple y se sustentaba en la capacidad ejecutiva del candidato. Sin embargo, también mostraba tintes populistas que se contradecían de su concepción económica, que como máster de economía de la universidad de Chicago, se centraba en la disminución del rol del Estado.

2. La extraordinaria publicidad que le dio a la única frase que empleó: "el cambio". Desde la música, la caravanas, los mítines, hasta las pancartas que superpoblaron las aceras de ciudades y pueblos chilenos, contenían al cambio como subtítulo a su nombre y apellido. Y es que Joaquín Lavín pudo apropiarse de esa frase tan poderosa y persuasiva, para presentarse como la alternativa que podía vencer y mejorar lo hecho por la Concertación en sus diez años de gobierno.

3. Lavín consiguió, de tanto repetirlo, convencer a buena parte de los electores de su inocencia

política. En todo momento fustigó al stablishment y su manera de determinar a base de negociaciones los acuerdos cruciales para el país. El candidato se autocalificó como apolítico, reiterando su deseo de pedir la colaboración de profesionales de todos los sectores.

A la aceptación de estas ideas contribuyeron una

imagen atractiva en lo físico e intachable en su gestión como alcalde, además de la presencia de su esposa y sus siete hijos en todos los eventos en los que participó, lo que marcó distancias respecto a Lagos (separado y vuelto a casar) en un aspecto frente al cual la sociedad chilena es muy sensible: el valor tradicional de la familia. Si bien manejó un bajo perfil



**La extraordinaria publicidad de Lavín se basó solo en una frase: "el cambio".**

**Desde la música, la caravanas, los mítines, hasta las pancartas que superpoblaron las aceras de ciudades y pueblos chilenos, contenían al cambio como subtítulo a su nombre y apellido**

en cuanto a su postura religiosa (es miembro activo del Opus Dei), Lavín utilizó su visión conservadora y católica como una herramienta a la hora de definir su posición en temas teñidos de un fuerte contenido moral, como el divorcio o el aborto.

Los dos candidatos tocaron marginalmente un tema que en apariencia iba a incidir en las elecciones: la detención de Pinochet en Inglaterra. Por el lado laguista, su postura debía estar en concordancia con la del gobierno, el que en esos momentos abogaba por el retorno del ex general fundamentándose en la no extraterritorialidad de la justicia y la posibilidad de un juicio justo en Chile. Lavín tenía que marcar distancias definitivas con Pinochet, para demostrar que su apolitismo no era nominal. Por eso los dos candidatos apoyaron la gestión del gobierno y garantizaron su total independencia frente a las decisiones del Poder Judicial en el caso de ser electos.

Conforme se acercaba la fecha de la elección,



la necesidad de una definición en segunda vuelta se volvía más una certeza que una posibilidad. La táctica empleada por Lavín, que creció en cuanto a las preferencias durante todo el proceso, lo ubicaba a escasos tres puntos de Lagos en la mayoría de las encuestas, con un entre ocho y diez por ciento por repartirse entre los demás candidatos. Los resultados de los sondeos simplemente ratificaban la sensación generalizada de un Lagos difuso y de una Concertación desgastada por el ejercicio del poder, y la potente llegada del discurso del cambio de un candidato que, en apariencia, lo representaba. Sin embargo, las expectativas apuntaban a una victoria laquista relativamente estrecha, pero que incluso podía llevarlo a vencer en la primera vuelta.

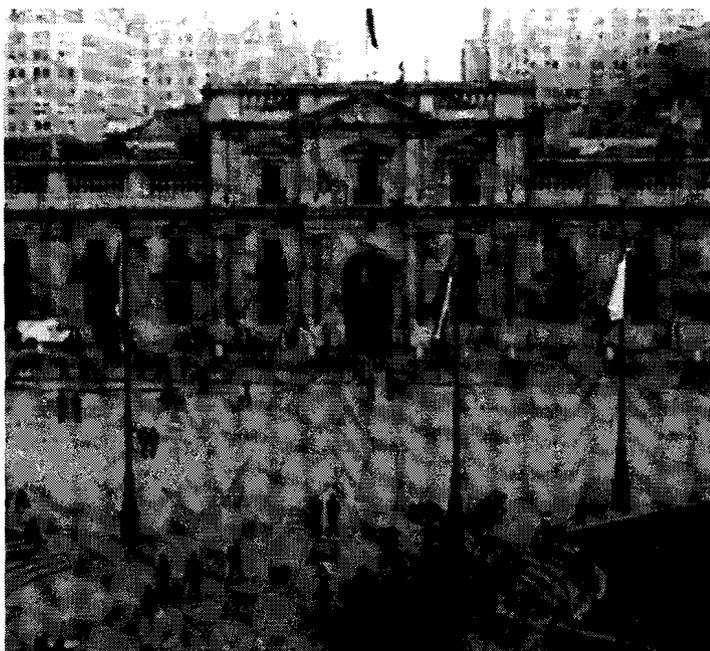
El resultado del domingo 12 de diciembre causó conmoción cuando Lagos apenas aventajó a Lavín con cuatro décimas, dejando al resto de candidatos un modesto cuatro por ciento. Si bien se esperaba una fuerte competencia, lo que sorprendía era el escaso espacio que quedaba en disputa, quedando en claro la polarización a la que se había llegado entre "cambistas" y "continuistas". Y en este sentido se abrían aún más las incertidumbres porque si bien tres de los cuatro outsiders eran de izquierda, de alguna manera también representaban una postura de cambio. Tampoco dejó de llamar la atención la ventaja que había alcanzado Lavín en el voto femenino -seis por ciento- lo que evidenciaba que su ima-

gen generaba un compromiso en el inconsciente de las mujeres. Como manifestaba el psiquiatra Marco Antonio de la Parra "las mujeres prefieren a alguien que como Lavín después de trabajar se ponga a jugar con los hijos, que a un hombre como Lagos que está demasiado ocupado pensando en cómo solucionar los problemas del país". Otro aspecto aleccionador de la primera vuelta fue que las regiones donde Lavín había ganado eran las más afectadas por el desempleo. Su discurso había sido especialmente efectivo en un año que como 1999 estuvo marcado por la alta cesantía (el desempleo aumentó de 6% a 11%) producto de la crisis económica y el proceso de ajuste.

### Nuevas estrategias

Este éxito le imprimió al representante de la derecha un espíritu ganador y lo convenció de lo asertivo de su estrategia, generándose un refuerzo en cuanto al eje de la campaña (el cambio) y una actitud más "comunitaria" frente al electorado, con el slogan "tu voto más un voto", en el que se mostraba a la vez de agradecido, necesitado del apoyo de un gran sector del electorado, ése que mostraba inconformidad frente al gobierno de la alianza. Prosiguió con su esquema intimista frente a un electorado que ya lo conocía, reiterándoles el compromiso de un gobierno eficaz y, sobre todo, "capaz de escuchar a la gente".

Por su parte, Lagos cambió radicalmente su estrategia. La misma noche en que la pírrica victoria ennegrecía el panorama inmediato, nombraba a Soledad Alvear (DC) -una de las figuras descollantes de la administración Frei- como su nueva directora de campaña. Esta acción tenía dos propósitos: generar un mayor compromiso por parte de los demócratas populares, quienes hasta ese momento se mostraban poco activos, y establecer un vínculo más estrecho con el voto de la mujer a través de una figura femenina atractiva. Además modificó el formato de sus slogans y su imagen en los



spots, utilizando una frase que si bien no era tan poderosa como la del cambio, daba a conocer su propuesta y lo comprometía frente al país: "crecer con igualdad". En este sentido, si su propósito era atraer al electorado en disputa, que si bien era escaso no dejaba de tener importancia, la idea estaba mejor perfilada porque concretaba una aspiración latente en ese segmento electoral luego de más de una década de crecimiento económico: justicia social.

### **El resultado final, luego de un mes de campaña adicional, fue la victoria de Lagos por 51 a 49 por ciento**

#### Los resultados

Esta vez las empresas encuestadoras no se atrevieron a dar un pronóstico porque las diferencias estadísticas eran mínimas, lo que hablaba de un eventual empate. Sin embargo, se abrigaban más esperanzas en un triunfo de Lagos debido a que del cuatro y medio por ciento que se disputaba, tres y medio correspondían al Partido Comunista, el cual, si bien se manifestó por el voto nulo para la segunda vuelta, era más factible que apoyara a Lagos por su antagonismo con la derecha. Además, se observaba un mayor compromiso de todos los partidos de la Concertación motivado por el temor real de una derrota y un paulatino agotamiento de "el cambio" como frase diferenciadora porque a la postre su concepto era muy abierto y Lavín no se esforzaba en concretarlo.

El resultado final, luego de un mes de campaña adicional, fue la victoria de Lagos por 51 a 49 por ciento. Quizás, el principal "resultado" fue la lavinización del candidato concertacionista y de los partidos de la alianza -y, por qué no, de la clase política chilena- porque en la segunda vuelta utilizaron una estrategia muy parecida a la del candidato derechista en cuanto a aterrizar sus conceptos y a personalizar las propuestas. Por otra parte, el manejo de la imagen y el discurso simple, la utilización de las encuestas y el diseño de estrategias a base de los requerimientos de "el mercado", constituyeron un cambio acorde al nuevo esquema, bajo el cual funciona la sociedad chilena contemporánea. Independientemente del resultado, Joaquín Lavín demostró que los patrones de mercado y las dualidades que provocan serán una constante en la vida política de los chilenos de principios de siglo.